

Rincón del Delegado: Diciembre de 2024

En septiembre de 2009, después de cuatro años calamitosos de beber a diario (¡y drogas!), me encontré en un centro de rehabilitación sin saber qué hacer con mi vida. No quería quedarme con lo que tenía, pero no creía que hubiera otras opciones para mí. Me sentía roto, solo y consumido por la ira hacia el mundo. El futuro me parecía imposiblemente aterrador. Sin embargo, fui bendecido con el don de la desesperación.

Ya no estoy atrapado en ese lugar de desesperación. Mi vida mejoró gradualmente -a veces rápidamente, otras más lentamente- durante mis primeros años de sobriedad. Me di cuenta de que era capaz, volví a la escuela y emprendí una nueva carrera. Construí amistades significativas, manejé algunas relaciones y, en el camino, aprendí a confiar en mí mismo. También descubrí nuevas aficiones que me trajeron alegría.

Siempre he luchado con los aspectos espirituales de AA - tengo un Poder Superior, pero cambia de forma tan a menudo que a veces puede ser difícil conectar con él. Pero veo cómo un Poder Superior trabajó en mi sobriedad; es más fácil de ver en retrospectiva. En mis primeros años de sobriedad era tan problemático que me arrastraron a la mesa de atrás de mi grupo para sentarme con la Tesorera del grupo, que resultó ser una antigua Delegada. No paraba de animarme a probar cosas diferentes. Y como no sabía nada mejor, seguí sus sugerencias.

Así es como acabé aquí con todos ustedes. Yo era un RSG terrible. Pero era entusiasta en mi ignorancia. La gente aquí fue amable conmigo. Jeff O. (un pasado alterno delegado en nuestra Área) fue la primera persona fuera del Distrito 04 que me animó a seguir haciendo servicio. Así que lo hice. Y ahora... por lo menos esta parte de mi viaje de Servicios Generales termina.

Para algunos de ustedes, también podría estar terminando. Sé que mi participación en AA continuará. En un par de semanas, mi grupo base realizará elecciones y estaré disponible. Espero que me elijan. Ahora sé que el servicio no es mi regalo para ustedes; es la forma en que mi Poder Superior me regala todo lo que tengo.

A medida que se acercan las últimas semanas de mi término como Delegado, estoy impaciente por saber qué vendrá después. Pero sé que seguiré participando. Pero todavía no sé cómo será. Esta experiencia, y los últimos ocho años de servicio como Oficiales de Área, me han cambiado. Ustedes me han cambiado.

Sin embargo, hay algo que no ha cambiado: el poder espiritual del simple acto de un alcohólico de compartir con otro. Ahora siento que el futuro está lleno de posibilidades, tengo confianza en quién soy y estoy profundamente agradecido por la vida que tengo hoy. Siento alegría. Seguiré viniendo.

Eric L.

Panel 73 Delegado